

esp C1 écrit synthèse développement d1-d4

[Editer la page](#)

C1 écrit

synthèse de documents

développement

descripteurs 1-4

descripteurs 1-2

<p><u>descripteur 1</u></p> <p>les thèmes essentiels sont structurés autour de la thématique générale</p> <p><u>descripteur 2</u></p> <p>les différents thèmes sont hiérarchisés selon leur importance</p>	<p>Los relatos de viajes medievales</p> <p>1. El presente trabajo sobre los relatos de viaje medievales constituye una breve síntesis de tres artículos: “Estudio literario de los libros de viajes medievales” de Miguel Ángel Pérez Priego (1984), “Los libros de viajes medievales castellanos. Introducción al panorama crítico actual: ¿cuántos libros de viajes medievales castellanos?” de Rafael Beltrán (1991) y “Apuntes sobre crónicas de Indias y relatos de viajes” de Luis Alburquerque García (2008). En sus respectivos estudios, estos investigadores tratan de definir el género “relatos de viajes”, estableciendo los rasgos que lo caracterizan, y emplean para ello diferentes enfoques. [...]</p> <p>2. Para Pérez Priego, los relatos de viajes medievales comparten los cinco rasgos distintivos siguientes: 1. la presencia de un itinerario como eje estructural; 2. el orden cronológico; 3. el orden espacial; 4. la presencia de “mirabilia”; y 5. la forma de presentación del relato.</p> <p>3. La primera característica, el itinerario, [...]</p> <p>4. La segunda característica, el orden cronológico, [...]</p> <p>5. El orden espacial, tercer elemento caracterizador de los relatos [...]</p> <p>a. El artículo de Luis Alburquerque García se centra justamente en el papel que desempeña la descripción [...]</p> <p>b. Además de transmitir informaciones y nuevos conocimientos, la descripción es también el lugar en el que el viajero puede mostrar su “bagaje intelectual” (Alburquerque García 2008: 17). [...]</p> <p>6. Como cuarta característica, nos habla Pérez Priego de los “mirabilia” [...]</p> <p>7. Por último, respecto a la forma de presentación del relato, cabe señalar dos rasgos suplementarios que distinguen el relato de viajes de otros géneros, por ejemplo el de los libros de caballerías: los relatos de viajes se centran en una acción única y esta es relatada por un narrador en primera persona [...]</p> <p>8. En conclusión, la lectura de estos tres estudios tan complementarios permite tener una visión exhaustiva de las características genéricas de los libros de viaje, fijar fronteras genéricas y adentrarse en las particularidades de textos afines, como puede ser <i>El Victorial</i>.</p> <p>Artículos empleados para la síntesis</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
--	---	--------------

descripteur 3

<p><u>descripteur 3</u></p> <p>les informations sont reformulées avec précision</p>	<p>Para Pérez Priego, los relatos de viajes medievales comparten los cinco rasgos distintivos siguientes: 1. la presencia de un itinerario como eje estructural; 2. el orden cronológico; 3. el orden espacial; 4. la presencia de “mirabilia”; y 5. la forma de presentación del relato.</p> <p>[...]</p> <p>La segunda característica, el orden cronológico, entendido como el tiempo en el que se efectúa el recorrido, puede manifestarse de manera implícita o explícita.</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
---	--	--------------

descripteur 4

<p><u>descripteur 4</u></p> <p>les exemples ou les citations à conserver pour étayer le propos sont choisis de façon pertinente</p>	<p>Se trata de la enumeración y descripción de los lugares recorridos y es donde se percibe la actitud totalizadora de los viajeros, que tienen el propósito “de describirlo todo, de incorporarlo todo al relato, aunque sólo sea mediante su simple mención” (Pérez Priego 1984: 226).</p> <p>[...]</p> <p>Rafael Beltrán, refiriéndose a <i>El Victorial</i>, advierte una vez más la particularidad excepcional de este libro por lo cual, finalmente, lo excluye del género literario de los relatos de viajes defendiendo la idea que “leído exclusivamente como libro de viajes, <i>El Victorial</i> resultaría un texto pobre, escasísimo. Leído como biografía, como libro de la vida del conde de Buelna, adquiere todo el valor que hoy apreciamos: el de un viaje vital [...]” (Beltrán 1991: 137).</p>	<p>☒ ☒ ☒</p>
---	---	--------------